

Cultura política de la democracia en Nicaragua, 2008

El impacto de la gobernabilidad

Resumen ejecutivo

Por:
Orlando J. Pérez, Ph.D
Universidad de Central Michigan

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Octubre 2008

Tabla de contenido

| | | |
|--------------|--|-----------|
| I. | Presentación | 2 |
| II. | Antecedentes del estudio | 4 |
| III. | Descripción de la muestra | 5 |
| IV. | Construyendo apoyo a la democracia estable | 6 |
| V. | Corrupción y apoyo a la democracia estable | 11 |
| VI. | Crimen y apoyo a la democracia estable | 13 |
| VII. | Gobiernos locales y apoyo a la democracia estable | 17 |
| VIII. | Percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno y apoyo a la democracia estable | 20 |
| IX. | Legitimidad política | 21 |
| X. | Partidos políticos | 25 |
| XI. | Conclusión | 27 |

I. Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras su objetivo principal es dar a los ciudadanos una voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas también son un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID y son también de utilidad para los diseñadores de políticas de toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados de sobremuestra en regiones específicas con las tendencias nacionales. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad sobre evaluación de impacto que sean consistentes con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el 2008. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas y donantes sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo analítico de Vanderbilt University primero desarrolla el cuestionario y lo prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a sus instituciones asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, los encuestadores locales conducen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda de sus asociados, el Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa su calidad y elabora el marco

teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos del Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) colaboró con el financiamiento de las encuestas en Centroamérica, y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) financió las encuestas en Chile, Argentina y Venezuela. El Centro para las Américas de Vanderbilt y la Universidad de Notre Dame financiaron la encuesta en Uruguay. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo una mayor precisión y rapidez en la generación de análisis comparativos. También nuevo este año, los reportes nacionales ahora contienen tres secciones. La primera indica donde se ubica el país en relación con las tendencias regionales en los principales indicadores de democracia. La segunda sección muestra cómo estos indicadores son afectados por la gobernabilidad. Finalmente, el tercer apartado profundiza en temas y prioridades específicas de cada país.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en el Barómetro de las Américas y da la bienvenida a la Dra. Elizabeth Zechmeister al equipo. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones expertas que han estado involucrados con esta iniciativa.

Saludos,

Elizabeth Gewurz Ramirez
Administradora de Subvenciones de USAID para el proyecto
Barómetro de las Américas

II. Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson
Centennial Profesor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina
Universidad de Vanderbilt

Este estudio forma parte del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora acogido por la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abierta y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004 se llevó a cabo la primera ronda en que participaron once países; la segunda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países. En el 2008 se realizó la última ronda, que también abarcó a 22 países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del Barómetro de las Américas www.AmericasBarometer.org. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) proporcionó el financiamiento.

Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por

esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Nashville, Tennessee
Julio, 2008

III. Descripción de la muestra

Este estudio se realizó como parte del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt, con patrocinio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en Nicaragua. La recopilación de los datos estuvo a cargo de Borge y Asociados. El trabajo de campo se realizó entre el 2 y 28 de febrero de 2008.

Para este proyecto se estableció una muestra probabilística en todas sus etapas, excepto a nivel del hogar donde se utilizaron cuotas por sexo y edad, estratificada, multietápica y por conglomerados. Los parámetros establecidos fueron los siguientes: 1. Un mínimo de 1500 casos; 2. Conglomerados de entre 6-8 entrevistas en áreas urbanas y 10-12 en áreas rurales por cada punto de muestreo (segmento censales); 3. Un mínimo de 125 puntos de muestreo determinados en forma probabilística.

Se entrevistaron 1,540 personas, lo cual significa que el error muestral fue de +/- 2.5. Con una muestra de este tamaño la encuesta provee una representación precisa de las opiniones de los

ciudadanos, con un error no mayor o menor de 2.5% que los resultados obtenidos si pudiéramos entrevistar a todos los ciudadanos de Nicaragua. Un error de esta índole significa que si obtuviésemos repetidas muestras de este tamaño, el 95% de ellas reflejarían las opiniones de la población con una inexactitud no mayor de +/- 2.5%.

IV. Construyendo apoyo a la democracia estable¹

El estudio examina el impacto de la *percepción ciudadana sobre la gobernabilidad*, y *la experiencia con la gobernabilidad* (ambas “buena” y “mala”) sobre el grado en que los ciudadanos en las Américas apoyan, o no, los aspectos clave de la democracia estable. Hemos desarrollado una hipótesis de trabajo para la versión 2008 de la serie: deseamos comprobar la tesis de que la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable, lo cual conducirá, en última instancia, a democracias consolidadas. De manera alternativa, cuando los ciudadanos consideran que sus gobiernos no están funcionando bien, que no están “proporcionando los bienes”, por así decirlo, pierden su fe en la democracia abriendo así la puerta a sistemas alternativos de gobierno, incluyendo las cada vez más populares “dictaduras electorales.” El estudio enfoca cuatro factores claves para establecer una democracia estable:

1) *Creencia en la democracia como el mejor sistema posible*. Creencia en el concepto Churchilliano de democracia, a saber, que la democracia a pesar de todos sus problemas es mejor que cualquier otro sistema;

¹ Esta sección fue elaborada principalmente por Mitchell A. Seligson, Abby Córdova y Dominique Zéphyr.

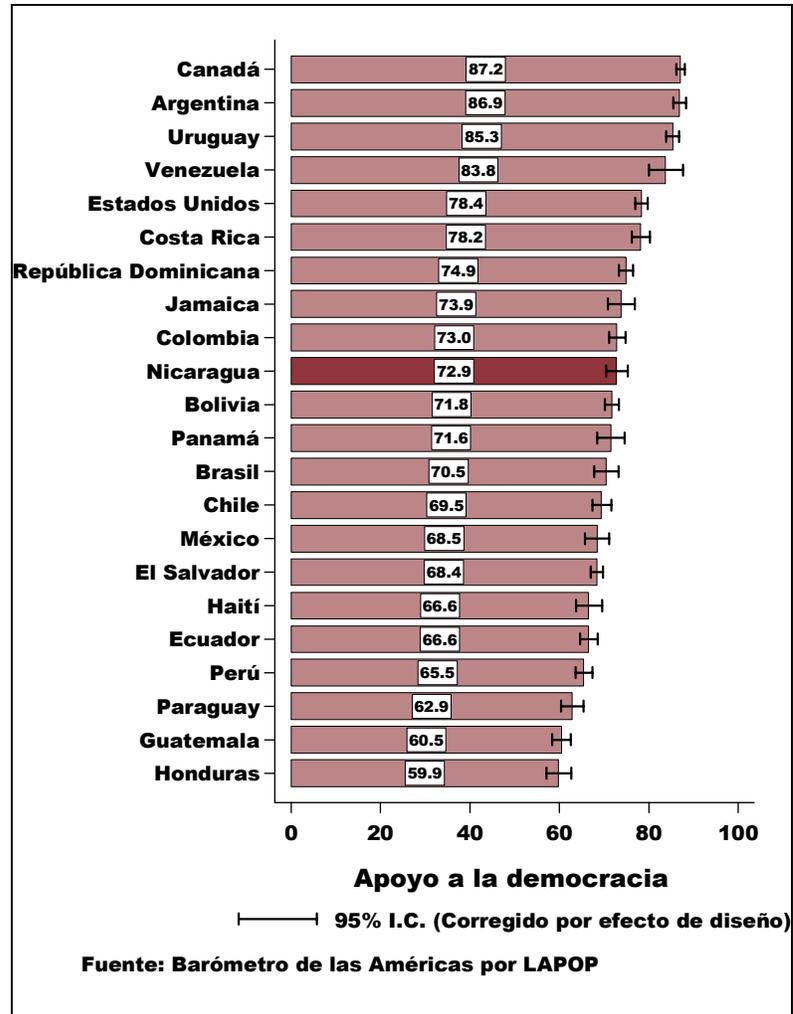


Gráfico 1. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada

2) *Creencia en los valores esenciales de los que la democracia depende.* Creencia en las dos dimensiones clave que definen la democracia según Robert Dahl (1971), derecho de oposición e inclusión.

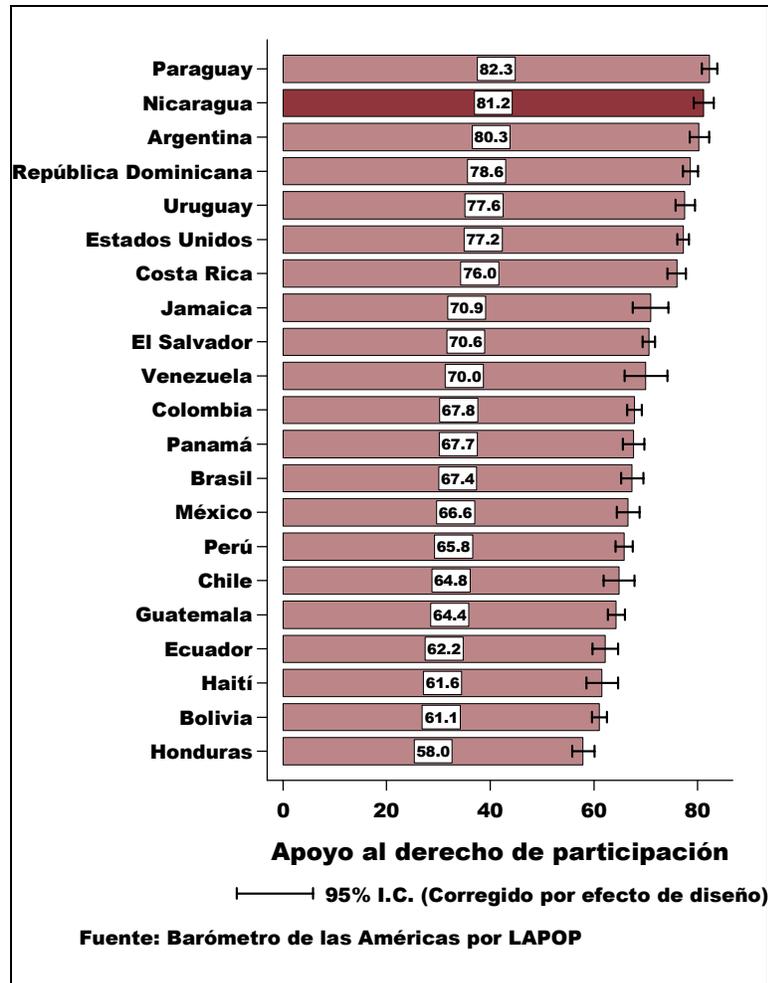


Gráfico 2. Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada

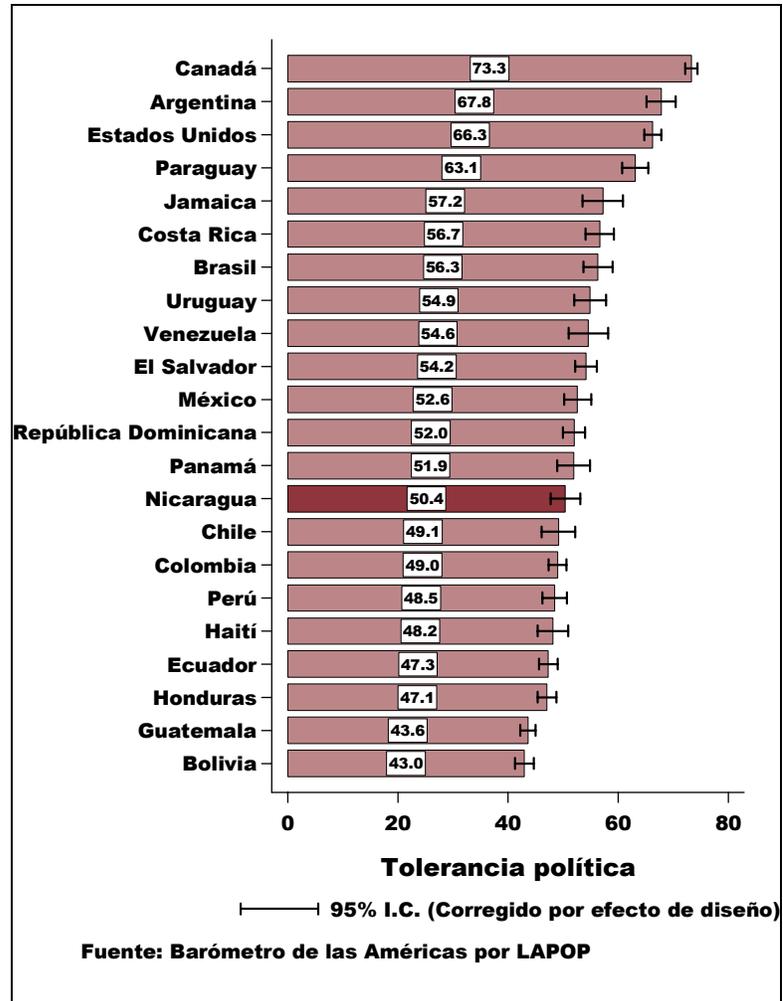


Gráfico 3. Tolerancia política en perspectiva comparada

3) *Creencia en la legitimidad de las instituciones clave de la democracia: el ejecutivo, el legislativo, el sistema de justicia y los partidos políticos.*

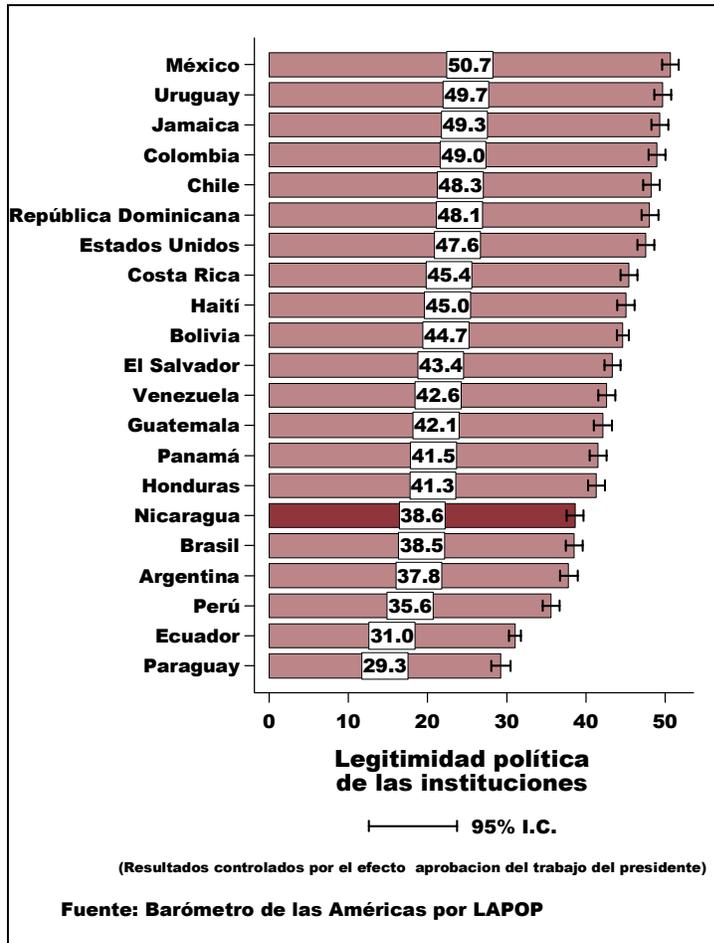


Gráfico 4. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada

4) *Creencia de que se puede confiar en otros.* La confianza interpersonal es un componente clave del capital social.

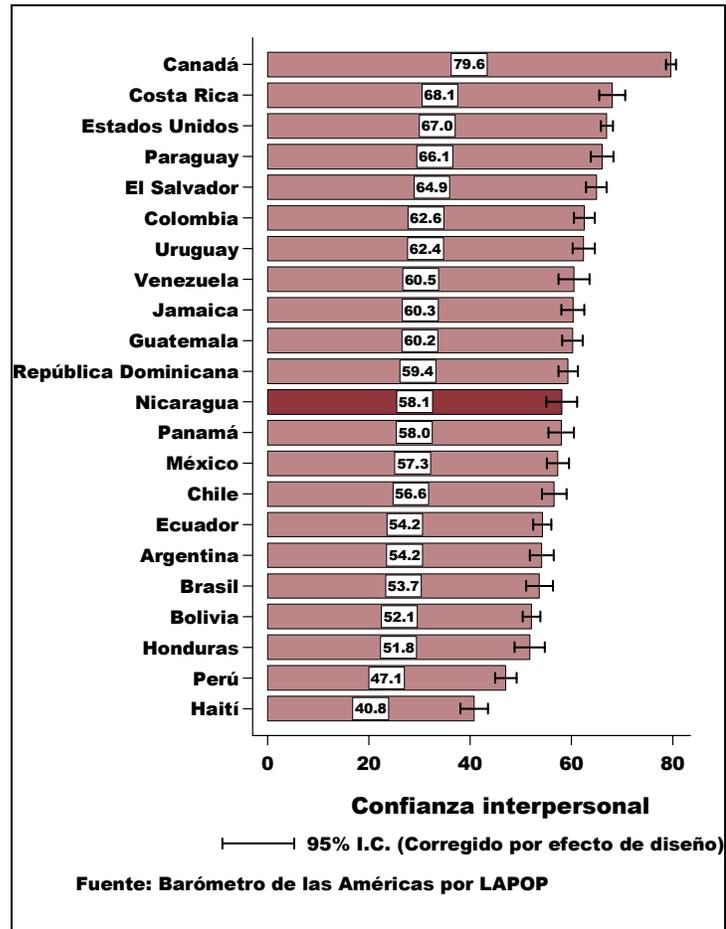


Gráfico 5. Confianza interpersonal en perspectiva comparada

V. Corrupción y apoyo a la democracia estable

La corrupción es un factor importante para estudiar el desempeño de los gobiernos de la región y es un tema que ha cobrado gran envergadura en las agencias internacionales. Existe

evidencia contundente de que aquéllos que son víctimas de la corrupción tienen una menor probabilidad de confiar en las instituciones políticas de su país. Otros estudios concluyen que la victimización por la corrupción erosiona consistentemente varias dimensiones de la creencia de los ciudadanos en la legitimidad de su sistema político. El Barómetro de las Américas define la corrupción haciendo preguntas sobre la experiencia directa con la corrupción, como “¿Durante el último año, ha tenido usted que pagar algún soborno a algún funcionario del gobierno?”.

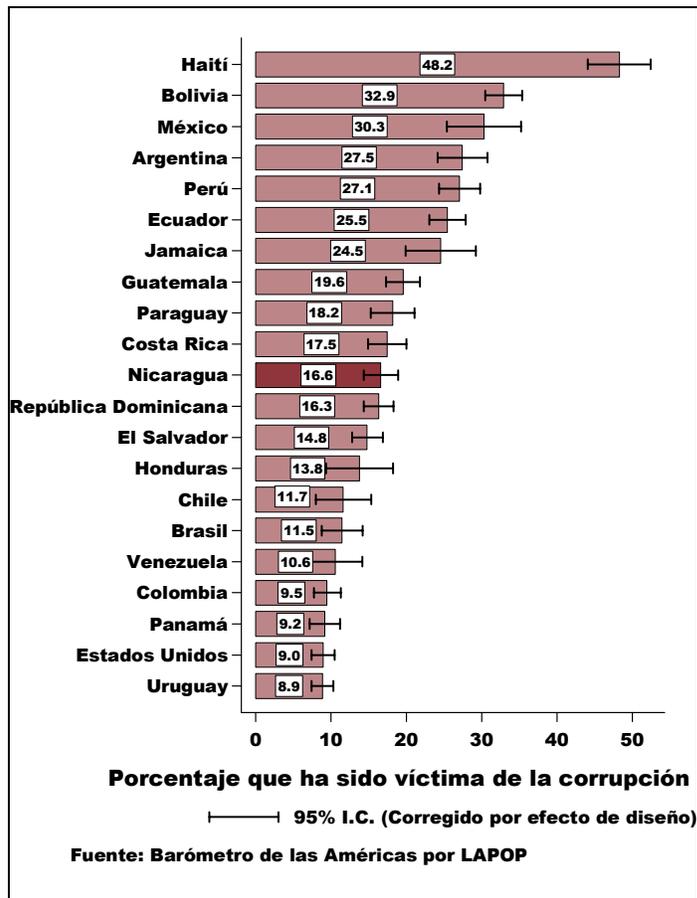


Gráfico 6. Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción

Observamos que el 16.6% de los entrevistados expresan haber sido víctimas de un acto de corrupción en el último año.

En el Gráfico 7 observamos que los juzgados son la institución donde los entrevistados expresan mayor victimización por corrupción. No obstante, es importante señalar que el intervalo de confianza para esa variable es muy amplio y por lo tanto no existe diferencia estadísticamente significativa entre sobornos en los juzgados, la municipalidad y la policía.

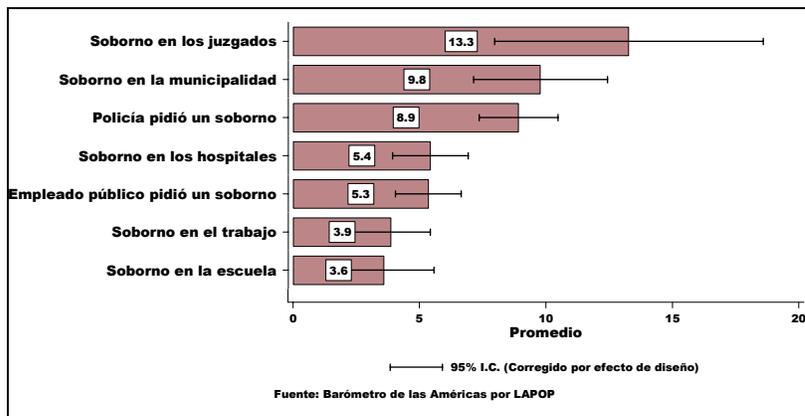


Gráfico 7. Niveles de corrupción en varias circunstancias

VI. Crimen y apoyo a la democracia estable

El crimen es un problema grave y creciente en muchos países de las Américas. En un contexto como el Latinoamericano con un crimen extremadamente elevado, los politólogos y los responsables de la formulación de políticas necesitan preguntarse del mismo modo si el crimen, y el miedo asociado al crimen, constituyen una amenaza para la durabilidad de las democracias en América Latina.

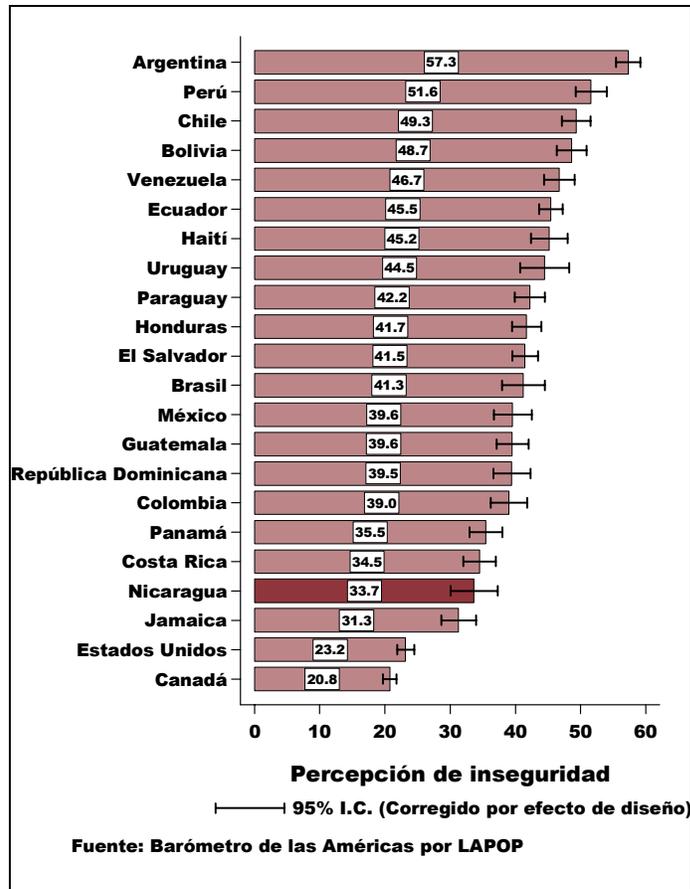


Gráfico 8. Percepción de inseguridad en perspectiva comparada

Los nicaragüenses se encuentran entre los países con niveles de percepción de inseguridad más bajos – alcanzando un promedio de 33.7 en la escala de 100 puntos-. Mientras que Argentina y Perú alcanzan promedios de inseguridad de 57 y 51 respectivamente.

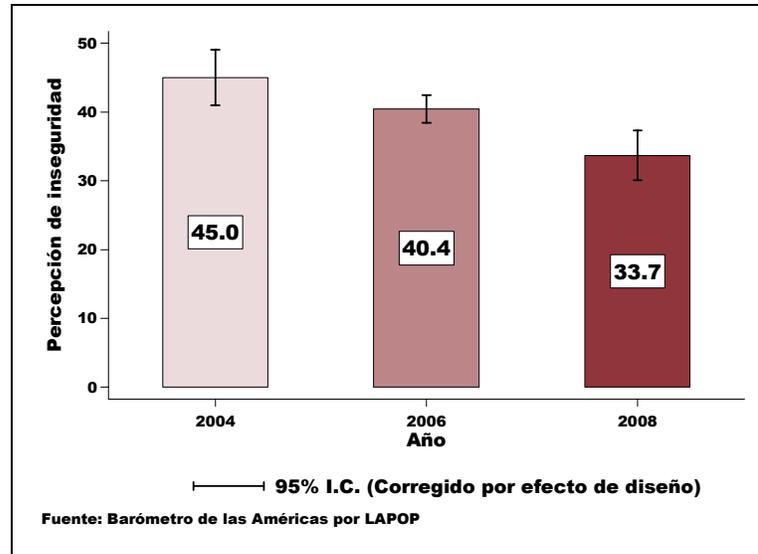


Gráfico 9. Percepción de inseguridad por año

La percepción de inseguridad se ha reducido entre las tres encuestas de un promedio de 45 en el 2004 a 33.7 en 2008. Sin embargo, la percepción de inseguridad y victimización por el crimen afectan significativamente valores democráticos importantes. La victimización por crimen se ha mantenido en los mismos niveles en las encuestas del 2004, 2006 y 2008, más o menos el 16% de los entrevistados dicen haber sido víctima de un acto delictual en las tres encuestas. Entre los factores socio-demográficos, el nivel socioeconómico, el tamaño del lugar y la edad son los factores que más afectan los niveles de victimización por crimen.

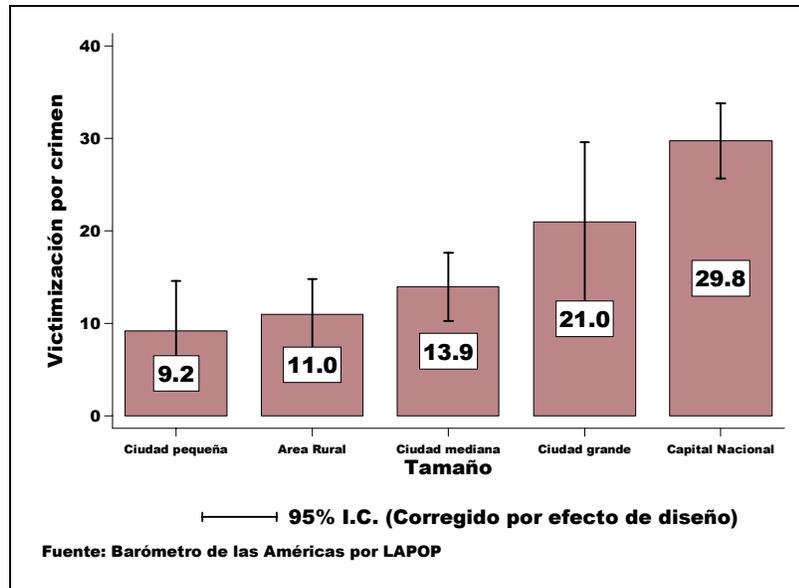


Gráfico 10. Victimización por crimen según tamaño del lugar de residencia

La victimización por crimen afecta de manera significativa los niveles de tolerancia política y la confianza interpersonal. Adicionalmente, la percepción de inseguridad afecta de manera significativa dos de los valores importantes para la democracia estable: apoyo al derecho de la oposición a participar y la confianza interpersonal.

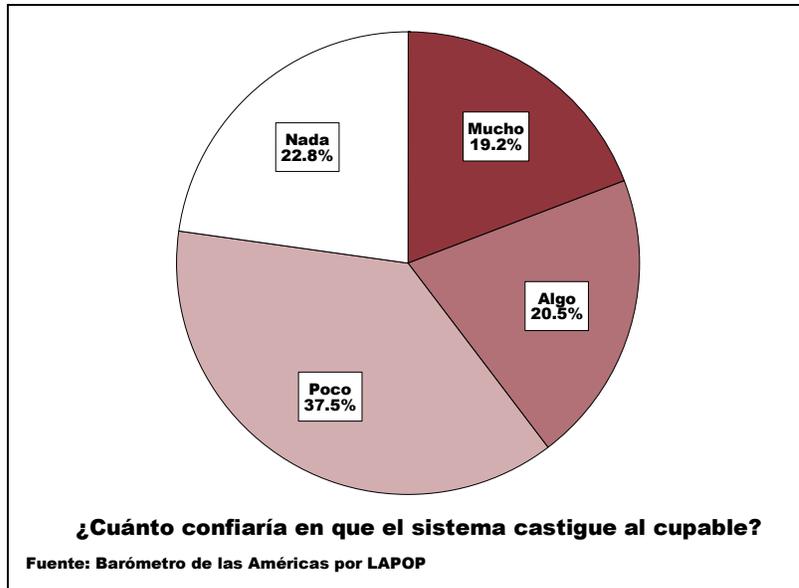


Gráfico 11. Confianza en que el sistema judicial pueda castigar a los delincuentes

La mayoría de los nicaragüenses tiene poca confianza en que el sistema judicial castigue a las personas culpables de actos de delincuencia.

VII. Gobiernos locales y apoyo a la democracia estable

Los ciudadanos que participan y evalúan positivamente al gobierno local (aspectos que no están necesariamente correlacionadas positivamente entre sí) podrían tener una creencia mayor de que la democracia es el mejor sistema de gobierno. Investigaciones previas del Barómetro de las Américas en varios países han demostrado que aquellos que participan en los gobiernos locales están más dispuestos a aprobar el derecho de participación y además, que éstos podrían aprobar con más fuerza el derecho de inclusión de los ciudadanos (por ejemplo, los derechos de las minorías).

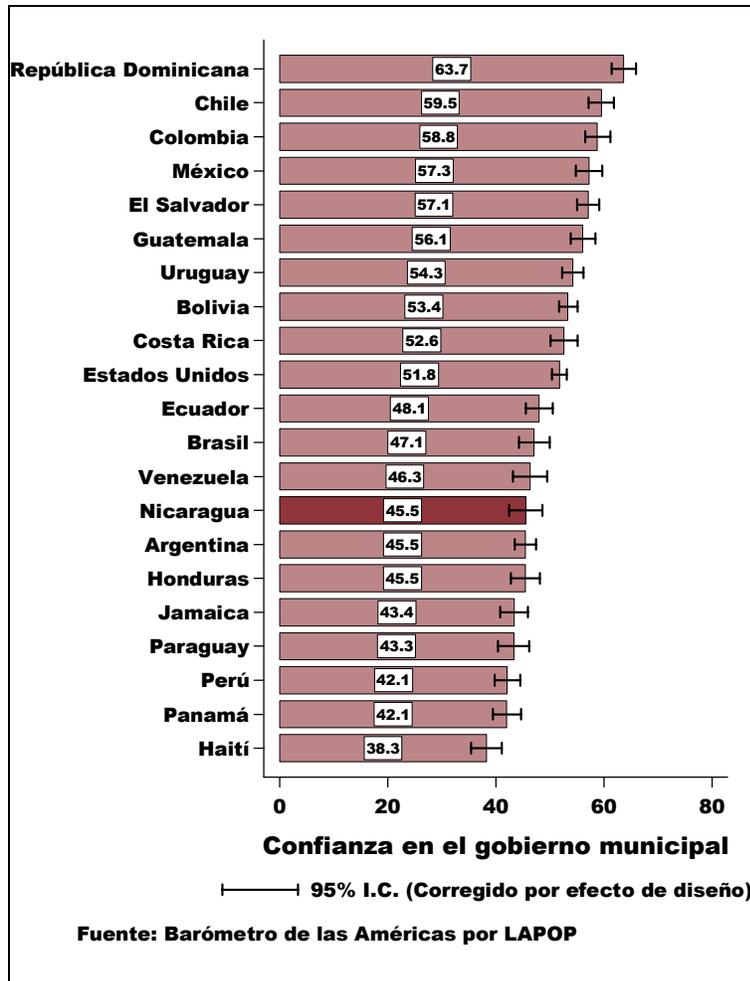


Gráfico 12. Confianza en el gobierno municipal en perspectiva comparada

Aquí vemos que los nicaragüenses expresan un nivel de confianza relativamente bajo en los gobiernos municipales. Nicaragua se encuentra en el décimo cuarto lugar entre los veintiún países que forman parte de este análisis, con un promedio de 45.5 en una escala de 0-100.

Podemos observar que la satisfacción con los servicios locales no llega a la mitad de la escala y coloca a Nicaragua en el décimo tercer lugar entre los veintiún países. Podemos concluir que los nicaragüenses apoyan la idea de brindar más recursos a los gobiernos locales.

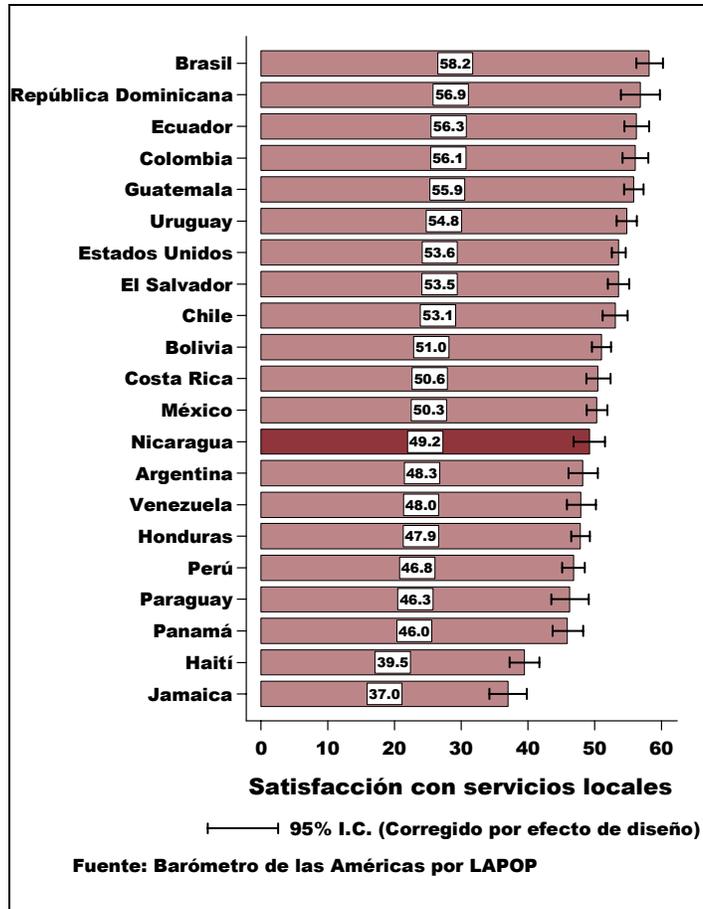


Gráfico 13. Satisfacción con los servicios locales en perspectiva comparada

VIII. Percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno y apoyo a la democracia estable

El Barómetro de las Américas 2008, analizó la percepción ciudadana del éxito/fracaso del gobierno en lidiar con retos económicos críticos, como la pobreza y el desempleo, y su impacto en el apoyo a la democracia estable. Los ciudadanos perciben bajo desempeño económico del gobierno. Adicionalmente, la gran mayoría de nicaragüenses dicen que el principal problema del país está relacionado con el tema económico.

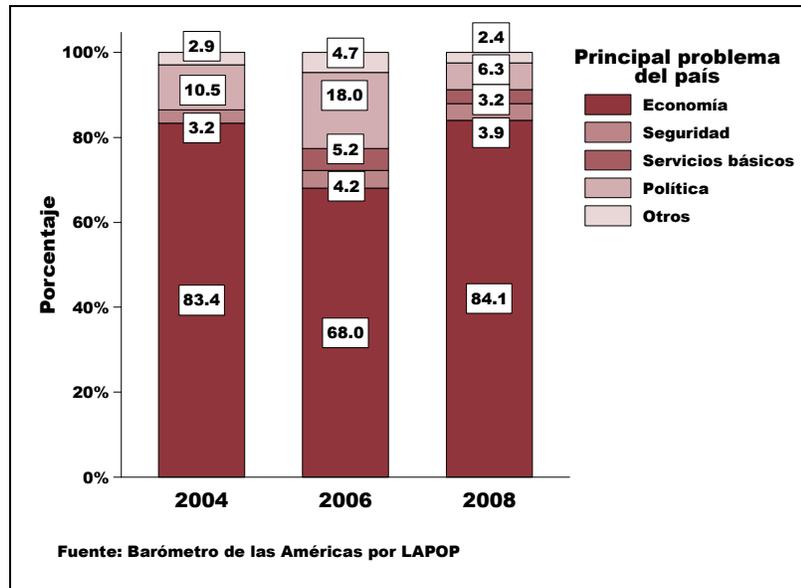


Gráfico 14. Principal problema que enfrenta el país por año

En las tres encuestas, una amplia mayoría expresa la opinión que la situación económica del país es mala o muy mala, un 67% en 2004, 66.5% en 2006 y 71.2% en el 2008.

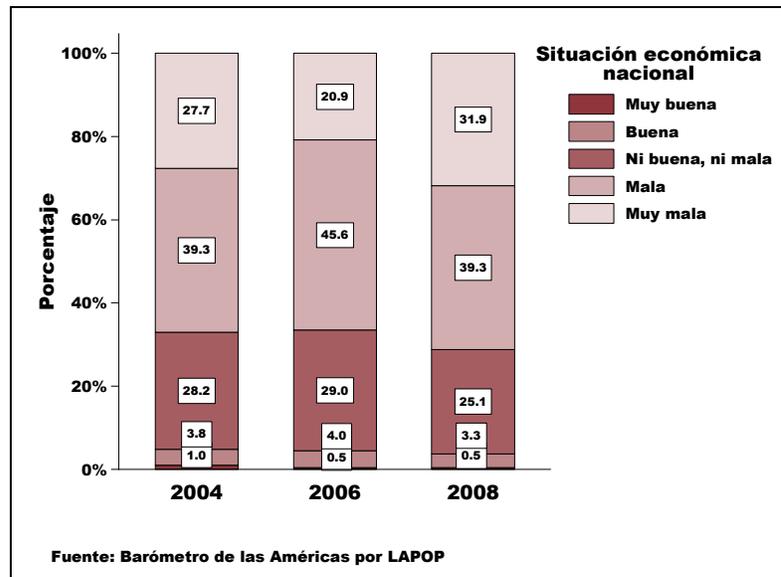


Gráfico 15. Situación económica nacional por año

En el Gráfico 15 observamos la percepción sobre la situación económica nacional desde el 2004 y podemos ver que amplias mayorías expresan que la situación económica del país es mala o muy mala en las tres encuestas, un 67% en 2004, 66.5% en 2006 y 71.2% en el 2008.

IX. Legitimidad política

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema”, junto con la tolerancia a la oposición política, fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. En tal sistema, puede existir la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las

minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia. Hemos visto que el 20.6% de los nicaragüenses expresa opiniones de alto apoyo al sistema y alta tolerancia política. Un 30.9% expresa opiniones de bajo apoyo al sistema y baja tolerancia política, actitud que puede poner en riesgo la estabilidad democrática.

Cuadro 1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia en Nicaragua

| | | Tolerancia | |
|------------------|-------------------------------|----------------------------------|--|
| Apoyo al sistema | Alto | Bajo | |
| Alto | Democracia estable 20.6% | Estabilidad autoritaria 23.1% | |
| Bajo | Democracia inestable 25.4% | Democracia en riesgo 30.9% | |

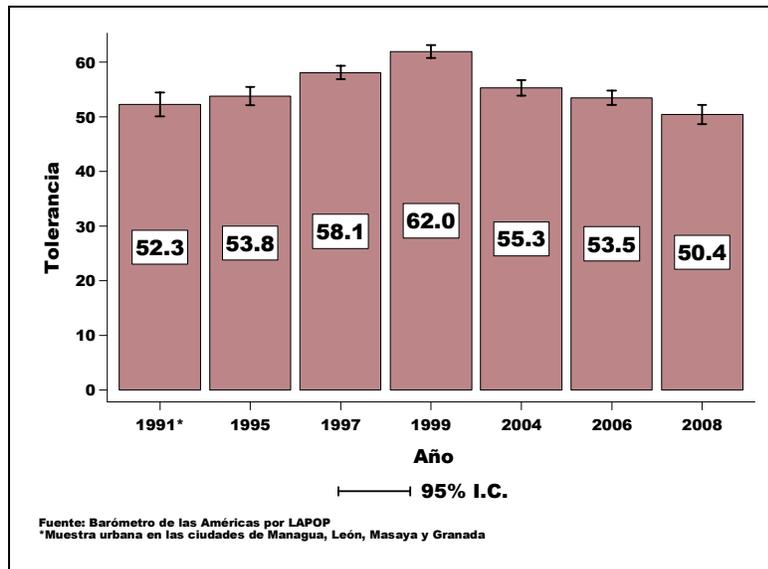


Gráfico 16. Tolerancia política en Nicaragua por año

Observamos que el promedio de tolerancia política aumenta paulatinamente entre 1991 y 1999, y luego disminuye en las encuestas que han formado parte del Barómetro de las Américas, 2004-2008.

Los medios de comunicación son la institución con mayor nivel de confianza entre la población, seguida por el Ejército. El presidente y los partidos políticos reciben los niveles de confianza más bajos. Existe una leve diferencia entre la confianza en el presidente y en el gobierno nacional, donde el primero recibe 4.8 puntos menos de confianza que el gobierno.

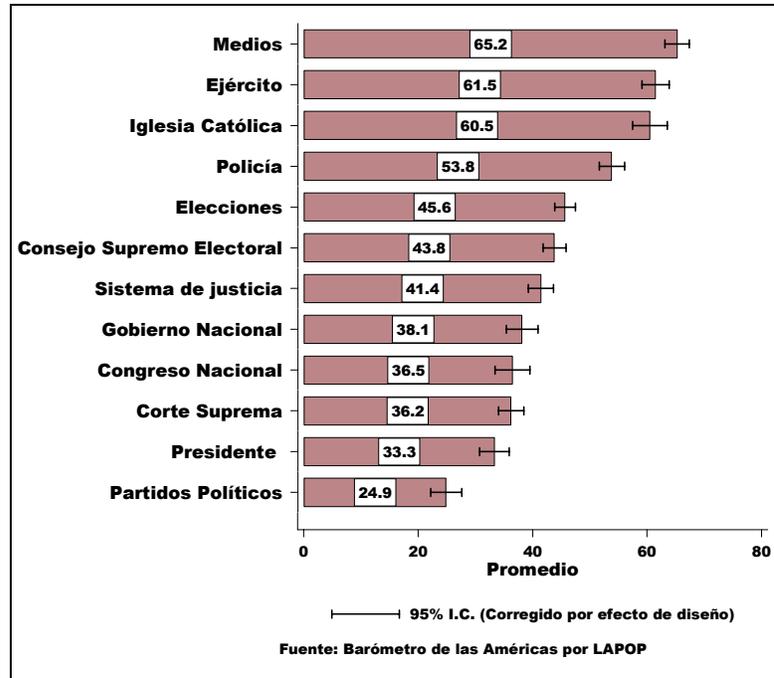


Gráfico 17. Confianza en las instituciones

La mayoría de nicaragüenses piensan que el país es bastante democrático y más del 72.9% prefiere la democracia sobre un gobierno autoritario.

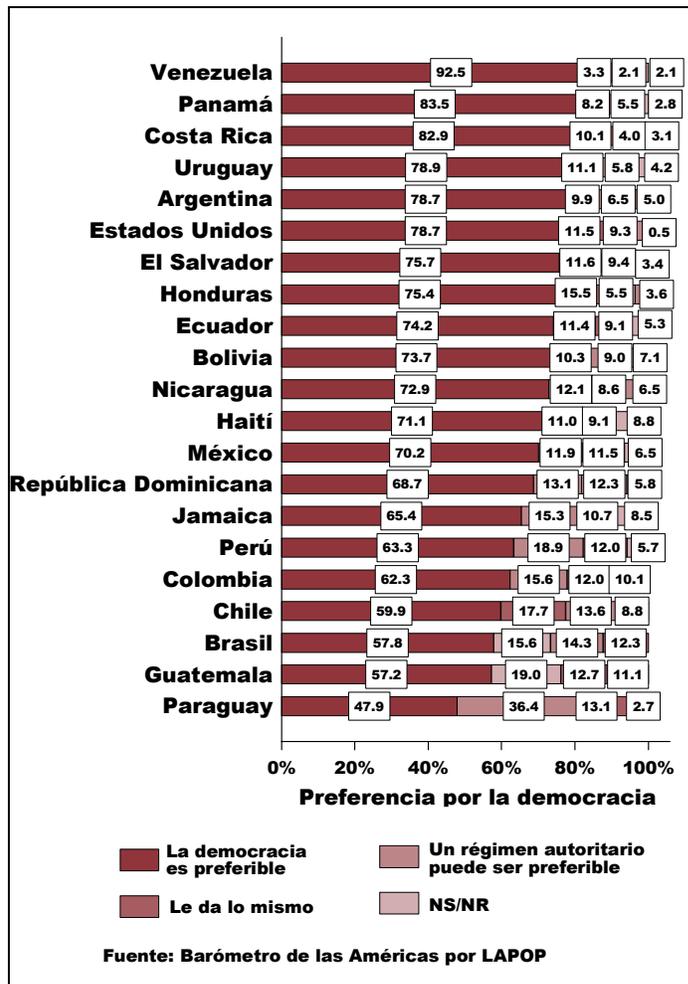


Gráfico 18. Preferencia por la democracia

X. Partidos políticos

Los partidos políticos representan una de las instituciones claves en una democracia. Sin embargo, por varias razones, los partidos constituyen la institución con el más bajo nivel de confianza entre las instituciones del Estado. En Nicaragua, los partidos obtienen el más bajo nivel de confianza y la gran mayoría de la población no simpatiza con ningún partido político.

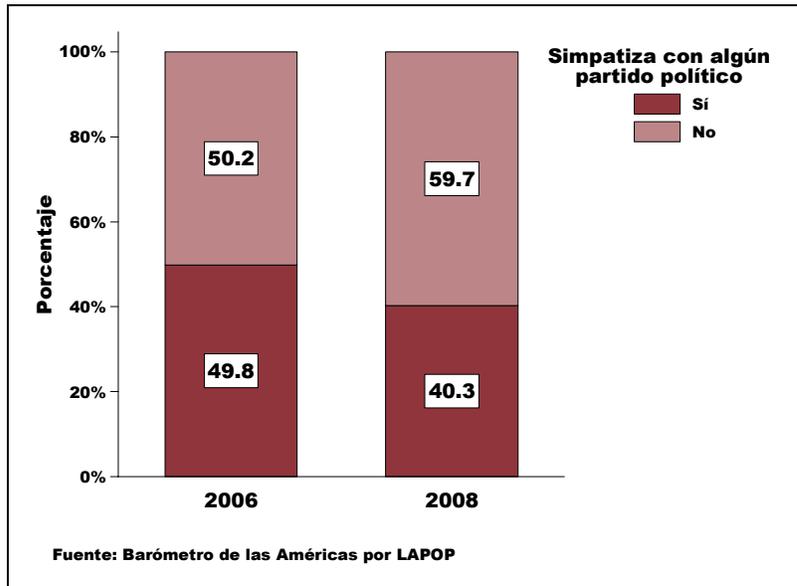


Gráfico 19. ¿Simpatiza con algún partido político?

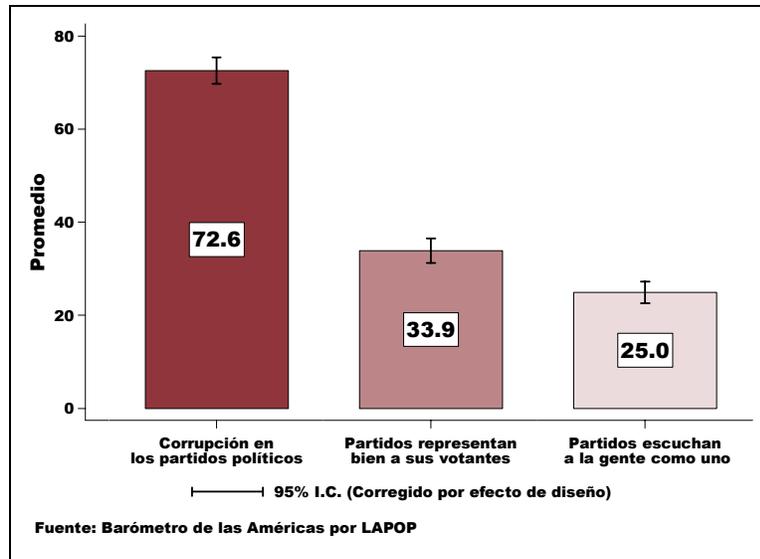


Gráfico 20. Opiniones sobre la representatividad y nivel de corrupción de los partidos políticos, Nicaragua

Los nicaragüenses expresan poca confianza en que los partidos escuchan o representan a los ciudadanos. Además, un promedio amplio piensa que existe mucha corrupción en los partidos políticos.

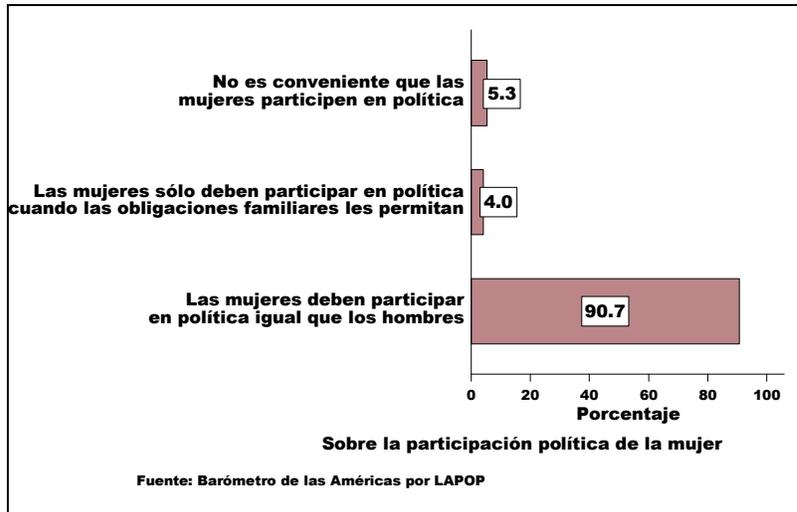


Gráfico 21. Sobre la participación política de la mujer

Finalmente, el Gráfico 21 indica que un 90% de nicaragüenses piensa que las mujeres deben participar en la política a niveles iguales que los hombres

XI. Conclusión

El Barómetro de las Américas 2008 ha enfocado el impacto de la gobernabilidad en valores claves para establecer una democracia estable. La hipótesis de nuestro estudio es que la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable. Los valores que hemos estudiado incluyen el apoyo a la democracia como el mejor sistema político, apoyo al derecho de la oposición a participar, la legitimidad política de las instituciones, la tolerancia política y la confianza interpersonal. El estudio ha encontrado evidencia que apoya nuestra hipótesis y demuestra una relación importante entre la gobernabilidad y los valores democráticos.

Dos factores importantes para medir los niveles de gobernabilidad son la corrupción y el crimen. Los resultados indican

que la inseguridad y la victimización por crimen reducen significativamente el apoyo al derecho de participar de la oposición, la tolerancia política y la confianza interpersonal. También, la percepción de los niveles de corrupción entre los funcionarios públicos disminuye significativamente la confianza interpersonal.

Otro factor que hemos estudiado es la satisfacción con los servicios que prestan los gobiernos municipales. El estudio encuentra bajos niveles de satisfacción con los servicios que prestan los gobiernos locales en Nicaragua. La insatisfacción con los servicios que prestan los gobiernos locales disminuye la confianza interpersonal y la legitimidad política de las instituciones. Adicionalmente, hemos observado la percepción ciudadana con respecto al desempeño económico del país.

La participación electoral en Nicaragua es alta con un 71.8% de entrevistados diciendo que votaron en las elecciones presidenciales de 2006. Sin embargo, los partidos obtienen el más bajo nivel de confianza entre las instituciones del Estado y la mayoría de la población no simpatiza con ningún partido político. Pocos nicaragüenses creen que los partidos políticos representan bien a sus votantes o escuchan a la gente. Un amplio promedio piensa que existe mucha corrupción en los partidos políticos.